



Algunas personas piensan que Jesús es sólo una especie de símbolo de las cosas buenas. Otras personas piensan que se necesita fe para creer en la existencia de Jesús. Pero estrictamente hablando, no se necesita fe para saber que Jesús existió, se necesita saber un poco de historia.

Dice Pedro Laín: “La existencia de Jesucristo no es objeto de una creencia religiosa en sentido estricto, sino una certidumbre de carácter histórico, una convicción impuesta por testimonios y argumentos enteramente fiables.”

Hay evidencias -fuera de los escritos de la Biblia- de que Jesús realmente existió. Algunos escritores romanos, helenistas y judíos helenistas hablan de las actividades de los primeros seguidores de Jesús, dando por descontada su existencia. Estos documentos fueron escritos en la segunda mitad del siglo I o en la primera mitad del siglo II, es decir, bastante cerca de los acontecimientos relacionados con Jesús. El hecho es que ningún historiador serio, duda de su existencia.

Dejando de lado la fe, podemos asegurar que Jesús “fue un hombre que desencadenó una movilización de personas de todas las clases sociales que, con enorme rapidez para la época, se difundieron por todos los rincones del Imperio, hasta el punto de que su presencia no pasa inadvertida a los historiadores generales de pocas décadas después.” (F. VARO. Rabí Jesús de Nazaret).

Esta certeza sobre la existencia de Jesús, nos abre la puerta a muchas otras preguntas sobre su madre, la Iglesia y la misa por ejemplo. Te invitamos a seguir conociendo más tu fe y darte cuenta que no son “invenciones” de alguien, sino que tiene un fundamento y que su único objetivo es que viviéndola, seas más pleno y feliz.

Inscríbete al [curso “Doctrina de la fe”](#) y conoce muchos otros cursos que te ofrecemos en [fideionline](#).